1938

ALBERTO SOSA

La arqueología me llamó la atención cuando apenas pisaba los quince años y la filosofía cuando pisé por primera vez la universidad contando con dieciseis. La búsqueda de evidencias escritas y no escritas de tiempos pasados para intentar comprender civilizaciones ya muertas o cómo murieron las tales y la búsqueda de las causas últimas de las cosas creo que caminan juntas.

La destrucción general de la civilización occidental es una obra que está llegando a su punto culminante, los hechos están siendo acelerados, no son espontáneos; pero su origen se remonta a varios siglos atrás.

No pienso hacer aquí arqueología de la destrucción de occidente, lo que pienso hacer es mostrarles algo que conseguí, un fragmento de un artículo publicado en enero de 1938 en el primer número de la revista SIC (Sección Comentando, p.8), en principio órgano divulgativo del Seminario Interdiocesano de Caracas y, posteriormente, una publicación de análisis tutelada por la Compañía de Jesús.

Bien, no me hago esperar más para presentar este escrito que tiene ochenta y tres años.

"¿EL COMUNISMO FUERA DE LEY?

La prensa, los corrillos y hasta los muros de las casas están llenos de protestas o defensas de nuestra reciente y ya célebre determinación parlamentarias que coloca al comunismo fuera de ley: el 'inciso sexto'. Sin embargo, al viajero que llega del extranjero, le ocurre preguntar. –Pero ¿es cierto que en Venezuela el comunismo está fuera de ley?-Ciertísimo. ¿No conoce V. el 'inciso sexto'? –¿Por qué entonces su aplicación es menos eficaz que los métodos empleados en otras naciones que no alcanzan la felicidad de poseer un 'inciso sexto'?

Esencia y base del comunismo es el ateísmo y la concepción materialista de la vida. El ateísmo se predica y practica impunemente en muchas escuelas de Venezuela, comenzando por la capital. Ciertas manifestaciones recentísimas de procacidad infantil, hacen sospechar que se trata de formar con nuestros niños los genízaros del comunismo. Por de pronto se ensayan hoy en apredear las vidrieras de las Mercedes y en destrozar las de la Iglesia de los Capuchinos de Maracaibo.

Ateísmo, irreligión y desprestigio de las personas religiosas predica también, con inmundas caricaturas, cierta prensa gráfica de la capital con tan irritante descaro, que ha provocado las protestas, aún no interrumpidas, de todos los ángulos de la República: Los resultados pueden ser que media docena de audaces descastados hagan de Venezuela una colonia de Moscú".

En esta época comenzaba el influjo de los pedagogos de la llamada *escuela nueva* en Venezuela bajo los auspicios de varios ministros de Educación del gobierno de Eleazar López Contreras (1936-1941), el mismo que permitió la inclusión del famoso *inciso sexto*. Durante esta "transición" fueron traídas misiones de "pedagogos de avanzada" de Chile (para fundar el Pedagógico) y de Uruguay (escuelas experimentales/"república escolar").

Bueno, a propósito, en *Pedro Estrada habló*, de Agustín Blanco Muñoz (1983), el exdirector de la Dirección de Seguridad Nacional (organismo que ejercía funciones de policía política y judicial) durante el gobierno de Marcos Pérez Jiménez, manifestó: "Fíjate, por ejemplo, en los ministros de educación de López. ¿Qué hizo Uslar Pietri? Busca el informe que pasó al Congreso. Mariano Picón Salas el aporte que hizo fue traer a los chilenos. Pero **los trajo en función ideológica**. Y ahora, ustedes que están en la profesión, me podrán decir a mí, **aparte de la politización, ¿cuál fue el aporte que dejaron los chilenos en Venezuela?** Y tengamos en cuenta que en ese tiempo existían en el país maestros con méritos".

Cabe resaltar que Estrada enfrentó la subversión comunista siendo prefecto de Maracay en 1936 y jefe policial en Caracas durante el gobierno lopecista y la gestión de Isaías Medina Angarita (1941-1945).

En fn, cuando estudiaba la historia de este período me preguntaba lo mismo que SIC al ver como el gobierno les daba carta blanca a personajes como Luis Beltrán Prieto Figueroa, Rómulo Betancourt, Raúl Leoni y Jóvito Villalba, por nombrar a famosos, de clara filiación izquierdista.

Esto da para pensar maliciosamente que ello se debe a la adscripción de varios de estos a la masonería, militancia que compartían con "El Ronquito" y que durante la Rehabilitación (1908-1935) era mantenida a raya; también da a pensar que con el inciso la administración lopecista se exhibía como patriota, mientras obraba en sentido internacionalista (globalista) o, mejor dicho, antinacional.

De esos polvos, estos lodos.